

funcion rotativa

y como si, caminando, nos topáramos con un cine y decidieramos entrar aunque la película ya hubiese empezado y de pronto todo estuviera quemado por el sol porque era el primer día de esas vacaciones y habíamos estado el día entero en la playa, esa misma vez que era el cumpleaños y llegó la mari con una torta que después comimos y quedamos guatonas sin poder movernos, y en la fila de atrás alguien se ríe y nos dice pero esperen todavía falta y no nos pregunta y nos sigue mostrando cinco años de un aquí y ahora que no está aquí ni ahora y en el que la muerte saluda desde la vereda del frente y el gato de la casa está sobre la mesa en vez del conejo que pedimos

con conciencia de la cita o sin ella, carola piensa, como proust, que el arte redimirá el tiempo perdido, le dará una forma, lo salvará del polvo, pero se ríe de su pretensión (y la nuestra) y no nos da ni tiempo (en el video) ni espacio (en la impresión) para lograrlo. juntos, todos los temas se homogenizan y todo adquiere la misma importancia, es decir mucha, o ninguna, porque aunque no cabe duda que los sujetos de las fotos le importan, algo hay de perverso en la recolección incesante de memorias, que de tan particulares se convierten en generales, una anonimía que lo abarca todo, lo deja en neutro y queda en el aire un olor a recuerdo implantado, como replicantes bloqueando por la confirmación de su realidad, y donde también la gran angustia es que la vida se esfuma, y que guardamos todo en un bolsillo roto

algunas veces adelante, pero principalmente atrás y fuera de todo peligro, está carola. en cada persona que mira, que apaga las velas, que brinda, que camina. en el gato en el sillón, en la sombra en el piso. yo soy tú, dice. tú eres yo. como si no viera su reflejo y necesitara tomar prestada la mirada del otro, apropiáresela. pero a cambio nos cuenta historias a las que le faltan cuadros que rellenamos con imágenes propias, y hacemos nuestra la vida de ella y nos sentimos cómodos como en esas fiestas familiares que sorprenden por parecerse siempre a sí mismas y ella se ríe de que nos emocione un mapa de bits y nos cuenta que el medio, por sino lo sabemos es de verdad el mensaje, y nos habla de la distancia entre la fotografía y el cine, entre la realidad y la representación, que el todo es más que la suma de las partes y que afuera está la realidad. la re la re la realidad.

antonia hernández

situaciones múltiples. galería múltiple. santiago de chile. 2003